

Capítulo 84

Invitado No Invitado (5)

1.

“En ese entonces, él nunca te traicionó.”

Durante unos diez minutos, Sofía explicó el evento que ocurrió en la posada de la Ciudad Fronteriza.

Cuando la Bruja de Acuario ideó un plan para secuestrar a Amelia.

A pesar de que toda la tripulación conspiraba con la bruja, Siwoo se mantuvo firme al hacer una solicitud de rescate que finalmente permitió a Sofía salvar el día.

Incluso se aseguró de manejar cualquier asunto delicado que pudiera afectar a Amelia de alguna manera.

Incluso cuando no tenía otras opciones disponibles, concluyó que no era necesario añadir más confusión en ese momento.

Para él, los términos ‘Inevitabilidad’ y ‘Circunstancias Atenuantes’ no cumplían propósitos diferentes.

“...”

Al escuchar las palabras de Sofía, Amelia se quedó paralizada en su lugar.

Con dificultad logró formular una pregunta para Sofía.

“Si eso es cierto, entonces ¿por qué me lo mantuviste en secreto...?”

“En ese momento, no conocía todos los detalles. Tal vez lo hizo porque estaba preocupado de que pudieras descubrir sus planes de escape. Aun así, no lo tomes a mal. En ese entonces, él podría haber elegido simplemente traicionarte y huir por su cuenta, pero no lo hizo.”

De hecho, Amelia no tenía miedo a la muerte.

Su única razón para vivir era continuar con el legado de su amo.

Incluso si ella muriera repentinamente debido a un accidente desafortunado, lo máximo que haría sería lamentar brevemente las circunstancias. Quizás también se sentiría un poco molesta porque su herencia caería en manos de otras personas. Pero no sentiría miedo ante la perspectiva de la muerte.

Después de la partida de su amo, ella quedó vacía.

Y no pudo soportar ese vacío, por lo que terminó imponiéndose la obligación de profundizar en la investigación mágica por sí misma.

Era como escalar un camino empinado.

Pero Siwoo era diferente.

‘¿No era la razón por la que había estudiado magia su desesperación por sobrevivir y escapar?’

Aun así, enfrentó la muerte para proteger a Amelia, sin importar que solo fuera un humano.

Sin mencionar que hacía esto por una bruja que no le agradaba, todo mientras sacrificaba su oportunidad de escapar de ese lugar.

Esto puso a Amelia en una enorme deuda con él.

“...”

“Él mostró su valentía por tu bien, y sin embargo aquí estás, tratando de huir de él. A pesar de que aún no le has contado todo lo que querías decirle.”

“¿Por qué él... hasta tal punto...?”

“¿No sería mejor preguntarle a él en lugar de a mí? Así obtendrás una respuesta directa de su parte.”

Amelia dejó de llorar.

Este no era el momento para llorar.

La brújula dentro de su corazón, que había estado girando sin rumbo, ahora apuntaba en una dirección.

Instándola a regresar a donde él estaba.

Para que pudiera decirle que estaba tanto arrepentida como agradecida con él.

Su rostro, que hacía unos momentos parecía tan aterrador, apareció en su mente.

‘Lo extraño.’

“Ja... ja...”

Una repentina oleada de alegría brotó de su pecho como polen.

Ella pensaba que solo recibiría resentimiento de él.

El rechazo era lo único que obtendría.

Sin embargo, una nueva idea, audaz, que la hizo pensar que Shin Shiwoo la valoraba lo suficiente como para no entregarla al grupo de personas con malas intenciones, mantuvo las comisuras de su boca levantadas.

Al mismo tiempo, esta alegría recién descubierta la hizo sentir avergonzada.

En contraste con sus acciones, sus palabras egoísticas y de mente estrecha se parecían a las de un niño haciendo una rabieta.

“...Quiero disculparme con él...”

“Sí, es una buena decisión.”

“Lo seguiré al mundo moderno...”

“...¿Perdón?”

Sofía se sorprendió.

Esta fue la primera vez que Amelia expresó su deseo de venir al mundo moderno.

Aquellos que habían estado confinándose en su propio mundo durante mucho tiempo tendían a dudar en salir de su zona de confort.

Ya sea explorando nuevas emociones o probando diferentes experiencias.

Para Amelia, el mundo moderno debería ser un lugar desconocido y aterrador.

Antes de esto, Sofía le había propuesto la idea de ir allí por diversión, pero ella siempre había rechazado esas propuestas sin dudar.

Amelia siempre afirmaba que no quería perder su tiempo de investigación en algo así, pero para Sofía, Amelia solo tenía miedo de la experiencia desconocida que representaba el mundo moderno.

“Yo también quiero hacer lo que él quiere hacer.”

Amelia, que solía tener miedo, se encoge y muestra vacilación...

‘¿Cómo no iba a sonreír después de verla dar sus primeros pasos así?’

Sofía mostró una sonrisa orgullosa.

“Gracias, Sofía.”

Como si respondiera a la sonrisa de Sofía, Amelia se secó una lágrima de la mejilla con la manga.

A lo largo de su relación, era la primera vez que Sofía la escuchaba expresar su gratitud de manera adecuada.

Sin embargo, no era momento para abrazos ni para pellizcarle las mejillas, por muy adorable que se viera en ese instante.

“Ve.”

Sofía empujó suavemente la espalda de Amelia.

Amelia asintió y abrió de par en par la puerta del nicho.

Luego, dio un paso hacia el nuevo mundo que aún tenía por descubrir.

2.

“¿Qué estás haciendo?”

Ea inclinó la cabeza mientras observaba a Siwoo absorber el agua de maná.

Habiéndolo visto ya usar la ‘zancada del lagarto de agua’, esta vez su acción no la sorprendió.

Sin embargo, la conciencia de Siwoo ya había borrado la existencia del aterrador Exiliado de su percepción.

Se adentró en las profundidades de su mente subconsciente como si fuera absorbido por un vórtice.

El espacio negro vacío se reveló una vez más ante sus ojos.

Su magia recién adquirida del Huevo de Gnosis que obtuvo al cazar al Homúnculo.

La ‘ley de las sombras’ que corroía e interfería con los círculos mágicos en su camino, colapsándolos desde dentro.

Como dando la bienvenida a la llegada de Siwoo, la estructura arquitectónica recién formada giró vigorosamente, creando una forma magnífica que le recordó a la gran nebulosa.

Con un solo paso, Siwoo cerró la distancia entre él y la nueva estructura.

Este lugar era ‘Ain’, el reino de la conciencia y los conceptos.

En este reino de libertad, no existían limitaciones físicas.

-¡Woooong!

Un zumbido bajo resonó desde la ‘ley de las sombras’ que se encontraba ante sus ojos.

Como una voz reprochadora que le cuestionaba: “¿Por qué tardaste tanto en venir?” Lo que hizo que Siwoo soltara una risa irónica.

“Si tan solo hubiera tenido tiempo.”

Si hubiera sabido que algo así iba a suceder, habría dividido el inexistente tiempo que tenía para desarrollar sus habilidades.

“Échame una mano por un momento.”

La sombra comenzó a enrollarse alrededor de la mano extendida de Siwoo, como si le estuviera dando la mano.

Entonces Siwoo tomó el control de la sombra utilizando el círculo mágico.

Sin embargo, el término “tomar el control” no era del todo exacto.

Se suponía que debía obedecer las órdenes de Siwoo desde el principio.

No obstante, ahora estaba completamente bajo su control.

La sombra que envolvía todo su cuerpo comenzó a fluir como una serpiente.

Moviéndose libre y sin esfuerzo como su nuevo miembro, se movía perfectamente según su voluntad.

Sin embargo...

Esto por sí solo no sería suficiente.

Después de todo, su oponente era un Exiliado que presumía de un poder que rivalizaba con el de Amelia.

Si quería ganar algo de tiempo contra ella, necesitaría una preparación más minuciosa.

Lo primero que le vino a la mente fue una armadura y una lanza.

Moldeó la sombra como si amasara masa, cubrió su cuerpo con ella y creó un par de lanzas.

Al mismo tiempo, la mente de Siwoo volvió a la realidad una vez más.

“¿Oh, vaya?”

Aunque parecieron pasar varios minutos en Ain, en la realidad solo había transcurrido alrededor de un segundo.

Los ojos de Ea se abrieron de par en par mientras se cubría la boca sorprendida.

De repente, una sombra emergió de su cuerpo y se transformó en un traje de armadura.

No había luces brillantes ni patrones intrincados que uno encontraría en juegos de fantasía.

Solo una armadura tan oscura que parecía absorber la luz de la luna, acompañada por un par de largas lanzas que sostenía con los guanteletos que envolvían sus manos.

“Uf...”

Mientras Siwoo respiraba profundamente, la sombra que se extendía detrás de él se envolvió alrededor de su cabeza para formar un casco de aspecto elegante.



Su movimiento se sentía natural, como si lo hubiera estado haciendo durante mucho tiempo. Incluso sentía una sensación de familiaridad con ello.

Este era el resultado del milagro que le permitió usar una magia completamente nueva sin ningún requisito previo.

El poder del Huevo de Gnosis, una construcción que expandía forzosamente la cognición humana.

“¿Te gustaban los juegos de rol, verdad?”

“Sí, aunque ya era un juego muerto la última vez que lo jugué. Ahora que no lo había tocado en cinco años, debe estar más muerto que nunca.”

Aunque Ea no mostró ningún tipo de gesto de sorpresa, internamente era todo lo contrario.

Estaba tan sorprendida que ni siquiera prestó atención a la respuesta directa de Siwoo.

Aunque no era completamente imposible que un esclavo usara magia, las sombras que ondulaban como polvo fino sobre la armadura que cubría su cuerpo no eran una mera manifestación de magia.

Cada pequeña partícula que tenía era un pequeño hechizo en sí misma.

A pesar de ser una Exiliada, esencialmente, ella seguía siendo una bruja. No pudo evitar sentirse intrigada por esta nueva forma de magia que presenciaba por primera vez.

“Originalmente, solo estaba interesada en tu cuerpo, pero ahora me interesas como un todo. Te llevaré conmigo y te usaré como sujeto de mi investigación.”

Mirando las cintas que ondeaban en el cielo, parecidas a algas marinas bajo el agua, Siwoo llamó a las Gemelas.

“Salta hacia atrás, ahora.”

“¿Qué?”

Entonces, inmediatamente lanzó una de las dos lanzas hacia Ea y la otra hacia la barrera detrás de él.

-¡Shing!

No usó la fuerza de su brazo para lanzarla.

En cambio, usó su mana e impidió energía cinética a las sombras mismas mediante la conversión de energía de movimiento.

Como resultado, la lanza aceleró rápidamente sin ninguna advertencia.

Una lanza voló una corta distancia, contactando la barrera que parecía una botella de agua, creando una onda de choque que se extendió por su superficie en un instante.

Mientras las sombras contaminadas se extendían como pintura deritiéndose en la delicada barrera, toda la botella de agua se balanceó considerablemente.

-¡Creak!

Mientras tanto, Ea miró la otra lanza que volaba hacia ella con una mirada indiferente.

“Qué necedad.”

La cinta se retorció como un tentáculo, avanzando agresivamente desde detrás de ella como si intentara protegerla.

Era su mecanismo de defensa autónomo que se activaba para interceptar cualquier magia que amenazara a su dueña.

Sin que ella tuviera que darle ninguna orden, la cinta extendida se enrolló rápidamente alrededor de la lanza sombra.

-¡Desgarro!

Después de bloquear la lanza, la cinta se rasgó, como hojas que fueron devoradas por una nube de langostas.

Sin embargo, Ea permaneció imperturbable.

Después de observar la forma de onda de mana de la sombra, dedujo fácilmente que se trataba de un tipo de magia que interfería directamente con los círculos mágicos.

Cuanto más delicada era la magia a la que se enfrentaba, más fácil le resultaba hacer que los círculos mágicos se cortocircuitaran.

“Tu esfuerzo es encomiable, sin embargo, sigue siendo patético.”

Al atravesar la capa de cintas, la velocidad de la lanza vaciló y, finalmente, su carga imprudente hacia Ea se detuvo.

Luego, perdió su composición y se dispersó en el lugar.

“¿Qué intentaste lograr con una cantidad tan escasa de mana?”

Aunque la Ley de las Sombras tenía la ventaja sobre la mayoría de las formas de magia, solo se aplicaba en una situación relativamente normal.

Esto se debía a que tenía una debilidad simple.

La cual era; no podía soportar enfrentarse a una cantidad abrumadora de mana, algo que Siwoo hizo para aplastarla desde el principio.

Siendo una bruja de alto rango, era imposible que Ea no notara una respuesta tan simple.

“Señor Asistente...”

“...”

Siwoo miró a Ea, quien había repelido sus ataques con éxito sin gastar mucho esfuerzo.

Al lanzar su mirada por encima del hombro, pudo ver que la barrera seguía en perfectas condiciones.

Cuando la lanza la atravesó, hubo una ligera ondulación, como una gota de agua cayendo sobre la superficie de un lago. Luego, apareció momentáneamente una abertura lo suficientemente grande como para que pasara un dedo. Aunque la barrera se restauró rápidamente.

El tiempo que tardó la barrera en restaurarse fue mucho más rápido que la velocidad con la que la sombra rompió la barrera.

Sus expectativas no eran particularmente altas desde el principio.

Tenía una comprensión aproximada de la situación en la que se encontraban.

Aun así, esperaba al menos ganar algo de tiempo para que las Gemelas pudieran escapar.

Como si percibiera la intención de Siwoo, Ea ofreció otra propuesta.

“Aun así, ha pasado un tiempo desde la última vez que me divertí tanto, así que te daré una oportunidad.”

Una oportunidad de oro para ganar algo de tiempo.

“No te rindas, señor asistente, te ayudaremos.”

“Así es, mientras estemos juntos, ¡podemos ganar esto!”

“Solo quédate quieto un momento.”

Siwoo dio un paso adelante y detuvo a las Gemelas que intentaban recitar sus cánticos. Se dio cuenta de que no podrían resolver nada actuando de manera imprudente.

“Ya que lo has ofrecido, aceptaré gustosamente tu oferta.”

Por su actitud confiada, Ea Sadalmelik era sin duda una oponente formidable.

Cada una de sus acciones se basaba en la premisa de que podía vencer a Amelia de frente.

Incluso si solo era un pensamiento delirante de ella, no había duda de que Siwoo y las Gemelas estaban muy lejos de su nivel para enfrentarse directamente a ella.

“Como todavía tenemos tiempo, pensé que podríamos hacer esto. Veamos cuántas de tus extremidades quedarán para cuando Marigold regrese.”

‘Una oportunidad.’

‘Debo aprovechar su complacencia al máximo.’

“¡Entonces te enfrentaré a ti en su lugar!”

Odile agarró el brazo de Siwoo y dio un paso adelante.

En respuesta a esta escena, Ea soltó una mueca de desprecio.

“No me interesa ver la aburrida magia de un Géminis. Además, esto no será más que un espectáculo llamativo de un par de Gemelas inútiles. Lo que me interesa es la magia del esclavo, no la tuya.”

Mientras Odile no podía replicar sus palabras, Siwoo se aferró a su hombro e intentó persuadirla.

Aunque apreciaba sus intenciones, no podía pasar por alto el hecho de que tenían que contar con el capricho de Ea para esta oportunidad.

“Señorita Odile, no es el momento.”

“¡Pero, señor asistente, tú hiciste esto antes también...! ¡Esta vez, seré yo quien te proteja...!”

“Tenemos que seguir sus demandas, esa es nuestra única oportunidad.”

“Señor Asistente...”

Con lágrimas corriendo por su rostro, Odile abrazó fuertemente la cintura de Siwoo.

Él acarició suavemente su cabeza.

“Asegurémonos de sobrevivir esta vez también.”

“...Si sobrevivimos, te dejaré untar tu semen en mi cara otra vez.”

Siwoo empujó a Odile, quien hizo ese comentario en broma con cara seria, detrás de él antes de subir a la plataforma experimental de Ea.

“¿Ya terminaste con este drama aburrido?”

Siwoo asintió.

Con una mirada decidida bajo su casco, miró fijamente a la bruja malvada.

“Muy bien, ¿empezamos?”

La mano de Ea dibujó una línea horizontal.

En respuesta a su gesto, una cinta se retorció y giró en el aire.

Habiendo acumulado elasticidad hasta su límite, la cinta golpeó a Siwoo como una serpiente venenosa mientras trazaba una trayectoria en espiral.